

## LA LUZ EN EL SOLSTICIO DE VERANO EN SAN PEDRO DE ETXANO

7 h. 33' 14'' Amanece el día del año en el que la longitud del día y, la altura del Sol al mediodía, son las máximas comparadas con el resto de los días del año. Los primeros rayos del sol alcanzan a iluminar el canecillo del acróbata desnudo que se encuentra en el lado norte del edificio, en el grupo que representa la fiesta popular.



El acróbata simboliza, según Juan Eduardo Cirlot, la inversión, es decir, el trastorno del orden natural, ya que, por lo general, se trata de un individuo que altera con sus posturas la posición normal del cuerpo, por lo tanto su significado sería negativo. Los que estratégicamente lo colocaron ahí puede que por el contrario quisieran decirnos, que al igual que él, con esta pirueta que efectúa, tratemos de apartarnos de lo establecido y busquemos la condición sobrenatural humana, alejándonos de lo cotidiano, efectuando un equilibrio de inconformismo, al contrario que la inmensa mayoría de la gente que sigue los cánones sociales. Y siguiendo la doctrina del evangelio gnóstico de Tomás (21, 27), que la desnudez es el estado ideal a conseguir. Refiriéndose a la desnudez del alma que rechaza el cuerpo, su vestidura y su prisión, para hallar de nuevo su estado primitivo y ascender a sus orígenes divinos. Con este pensamiento, preparémonos para disfrutar de los festejos que se celebrarán al anochecer.

19 h. 08' 00'' Al atardecer por el contrario, pocos minutos después de las diecinueve horas, los rayos solares empiezan a incidir en el lado norte del edificio, se ilumina el primer canecillo que hay bajo el tejeroz de la portada, el bebedor de vino, asimilado en su simbolismo como pecador de la gula.

En este caso y en este contexto, excepcionalmente, parece indicarnos que empieza la hora mágica de la fiesta; hay que celebrar el día más largo del año.



20 h. 18' 20'' Digo que debemos entenderlo así porque los rayos del sol van paulatinamente pasando de uno a otro por todos los canecillos, con excepción del que ocupa el número veintitrés empezando por el lado sur que se encuentra oculto detrás de un contrafuerte. Después de iluminar al juglar que toca el albugue anunciando que el día acaba y con él el más largo del año, que empieza la noche y los días siguientes serán más cortos, que es el momento de encender hogueras para que el sol no se apague, celebrar los rituales purificadores y de la fertilidad, fiestas que la iglesia católica hizo coincidir

con la festividad de San Juan Bautista<sup>1</sup>, llega la luz diagonalmente sobre el otro bebedor de vino, curiosamente también desnudo como el contorsionista, iluminando así todos los canecillos que representan el ritual de la fertilidad y de la fiesta popular. Es la hora de la celebración.

20 h. 37' 09'' Finaliza la luz del día, el sol se va ocultando en el noroeste detrás de los árboles, sorprendentemente, el último rayo de luz que se va retirando, para de nuevo dejar en la sombra hasta el nuevo atardecer del día siguiente los canecillos que hemos visto iluminados, aunque parece imposible por estar oculto detrás de un contrafuerte el que hace el número 23, mencionado con anterioridad, en un último efecto especial y mágico destella sobre la frente del personaje que vemos sentado que, posiblemente, sea el autorretrato del "magister" cantero que los esculpió, (Leodegarius). Quizás la desviación del ábside en poco más de un grado hacia el Norte, en su alineación hacia el Este en su eje axial, hace que ocurra este fenómeno ¿intencionado o casual?



El último rayo de luz en la cabeza del escultor nos estaría diciendo que éste no quiere perder ese don divino que posee para saber utilizar con soltura y arte los punteros, los buriles y la maceta, las escodas, los cinceles o los trinchantes; que quiere ser él el último en absorber la energía de la creación.

Conocemos los efectos producidos por la luz en los equinoccios, aquellos con los que al atardecer se ilumina el capitel interior de la Anunciación, Visitación y Nacimiento de Jesús en San Juan de Ortega, por ejemplo, o el fenómeno que se produce en Santa Marta de Tera por las mismas fechas, cuando, al amanecer, en este caso, el haz de luz incide primero sobre uno de los ángeles que sostienen la imagen de la Virgen en una mandorla, después ilumina la imagen central, posteriormente a otro de los ángeles y por fin ilumina la totalidad del capitel, que simbólicamente representa a Santa Marta elevada al cielo por los ángeles.

Efectivamente son efectos que, generalmente avivados por la religiosidad del que los presencia, les llaman "milagros" de la luz, y se producen en el interior de los templos que no tienen en sus vanos piedra de alabastro que tamice y filtre los rayos del sol. Pero los efectos producidos en el exterior de los edificios, quizás porque no se les puede atribuir el concepto de milagro, poco se han estudiado. ¿Son coincidencias, fenómenos, casualidades, prodigios o portentos conseguidos por los magister medievales?

---

<sup>1</sup> San Juan Bautista junto a San Juan Evangelista (solsticio de invierno) son los patrones de la Fraternidad, de las logias de los hermanos constructores.